



nuestros grupos, pues muchos miembros han perdido su estabilidad económica y han tenido que emigrar a otras zonas o deben dedicar la jornada entera a actividades de subsistencia. A pesar de ello, se está promoviendo la creación de cooperativas, huertos familiares, unidades de consumo, feria de las hortalizas, cestas familiares, etc. También se está introduciendo la recuperación de la Medicina Natural. Se han organizado acciones públicas de protesta en contra de esta situación de injusticia y se denuncian los casos concretos de violación de nues-

tros derechos.

3.4. Importancia del Encuentro Nacional de Salud.

Por lo dicho anteriormente vemos la importancia de este Encuentro y la conveniencia de que se efectúen anualmente como se ha venido haciendo. De esta manera, nuestro trabajo se integra al esfuerzo que realizan todos los Comités de Salud e indirectamente también se une al esfuerzo de otros grupos de obreros, estudiantes, campesinos, desempleados, buhoneros, etc.

4. IMPORTANCIA DE LA FORMACION

No podemos olvidar que nuestro trabajo formativo es muy importante para crear hábitos de Higiene y de Salud, de distribución del presupuesto en función de las necesidades prioritarias de los miembros de la familia en base a los recursos disponibles y para adquirir mayor conocimiento de la realidad y conciencia de lucha para conquistar nuestros derechos.

EE.UU. y la deuda latinoamericana

EL PLAN BAKER Y NOSOTROS

Arlán Narváez y Carolina Valiente

En la reunión conjunta del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, celebrada en octubre de 1985 en Seúl (Corea del Sur), el Secretario del Tesoro de los EE.UU., James Baker, presentó una propuesta para enfrentar la problemática del endeudamiento externo de los países del Tercer Mundo. Tal propuesta, conocida como el "Plan Baker" (ver recuadro), revela la concepción que guía las acciones de la administración Reagan en relación a las economías subdesarrolladas entre las cuales se cuenta la nuestra.

Por el interés demostrado por los lectores de SIC en comprender a fondo el problema de nuestra deuda externa y las vicisitudes de su renegociación, presentamos una condensación del trabajo realizado por los economistas Arlán Narváez y Carolina Valiente sobre las motivaciones e implicaciones del Plan Baker para América Latina y Venezuela, presentado en el IV Congreso de Economistas de los países del Area Andina (Abril de 1986). (N. de la R.)

LAS MOTIVACIONES DEL PLAN BAKER

A los efectos del presente trabajo, consideramos relevante presentar tres de las posibles motivaciones que intervienen en la posición asumida por los Estados Unidos en la presente coyuntura.

1. La incertidumbre financiera

17 países del Tercer Mundo considerados como de un ingreso medio (que abarcarían desde la República africana de Costa de Marfil hasta Venezuela), estarían involucrados dentro del alcance del "Plan Baker". Dentro de estos 17,

doce de los países pertenecen a Latinoamérica y cuatro de estos últimos concentran el endeudamiento más importante en la escala mundial: Brasil, México, Argentina y Venezuela.

Según el Morgan Guaranty Trust Company, los 15 países más endeudados poseen una deuda global de 428 mil

millones de dólares, de los cuales 273,2 miles de millones pertenecen a la banca privada internacional. Este monto se distribuye en un 35 por ciento de la banca norteamericana y un 35,6 por ciento de otros países, principalmente de Gran Bretaña (Ver Cuadro 1).

En las referidas cifras se puede observar que los bancos norteamericanos tienen acreencias con Argentina, Brasil, México y los países del Pacto Andino, incluida Venezuela, superior a los 76,9 miles de millones de dólares, que representan una participación por encima del 31 por ciento respecto a la banca internacional. Llama la atención que los compromisos de los países del Pacto Andino ascienden a un 42 por ciento en promedio, siendo particularmente altos en el caso de Ecuador 44 por ciento, Venezuela 43 por ciento, Colombia 42 por ciento y Perú 41 por ciento.

El impacto de esta situación al interior de los Estados Unidos y de la banca, no se ha hecho esperar:

"Es a nivel macroeconómico que el cansancio del sistema bancario norteamericano es más obvio. Entre 1971 y 1981, la rentabilidad de los bancos en relación a sus balances, bajó de 1 por ciento a menos de 0,5 por ciento. El número de bancos norteamericanos que quebró pasó entre 1981 y 1984 de 10 a 60, y el número que experimenta graves dificultades de 223 a 782. La vulnerabilidad del sistema bancario norteamericano es evidente, pese a que no está distribuida en forma pareja..."(1).

Y la responsabilidad no sólo recae en los países deudores, pues, por el contrario, los banqueros de EE.UU. y del resto del mundo propiciaron la actual situación de insolvencia de estos países que asumieron compromisos que excedían sus posibilidades reales en el corto y mediano plazo.

"...La crisis de la deuda es resultado de una concesión excesiva de préstamos por parte de la banca comercial, de cambios repentinos de política y, en algunos casos, de una combinación desequilibrada de medidas de políticas en los países industriales y

otros factores conducentes a unos tipos de interés de una elevación sin precedentes, así como la obtención excesiva de préstamos de los países deudores y del fracaso de los programas del Fondo en el caso de muchos de los países de bajo ingreso"... (2).

La situación de la deuda plantea la necesidad de buscar soluciones tendientes a estabilizar el flujo de recursos financieros a lo largo del mundo. La inestabilidad que genera el clima de inseguridad en las inversiones, restringe grandemente su utilización para fines productivos y en la búsqueda de salidas a los desajustes económicos que vive la humanidad.

En el caso de la banca, es notorio que no puede estar interesada en agudizar una crisis que pueda colocar en posición de insolvencia a los países deudores y resquebrajar más aún la confianza sobre su actividad. Sin embargo, su participación se ha limitado, hasta ahora, a ejercer presión sobre los organismos multilaterales (específicamente el FMI) en función del logro de acuerdos de renegociación altamente favorables, sobre los gobiernos de los países deudores para el cumplimiento de los compromisos, restricción de la actividad crediticia en aquellas operaciones consideradas riesgosas (demostrada por una caída sustancial de los empréstitos con América Latina), e incremento de las colocaciones en operaciones financieras de poco riesgo y rentabilidad inmediata.

2. La inestabilidad política

Los resultados de ajuste y reformas estructurales impulsadas por el FMI en América Latina no solamente no son satisfactorios dentro de la perspectiva del desarrollo interno que supuestamente las motivara, sino que por el contrario, han ocasionado una agudización de los conflictos económicos, políticos y sociales que caracterizan a la región, e inclusive provocado retrocesos en áreas de avance dentro de cada país. Un testimonio ilustrativo, es lo reseñado por el

Banco Interamericano de Desarrollo en su Informe 1985:

"La notable mejoría en la cuenta corriente de América Latina, al pasar de un déficit de alrededor de \$40.000 millones en 1981 a una situación prácticamente de equilibrio en 1984, se logró a costa de grandes sacrificios en los niveles de vida y en la estabilidad del empleo en la fuerza laboral en la mayoría de los países de la región. Estos sacrificios fueron necesarios para alcanzar la transferencia real de ingresos requerida por el servicio de la deuda externa, cuyos pagos de interés representaban por sí solos un promedio de \$ 35.000 millones al año..."

"Además, los niveles de vida sufrieron un deterioro adicional a causa de los programas de austeridad impuestos a la mayoría de los países por el proceso de ajuste, que restringió considerablemente los gastos públicos y dio como resultado la reducción general de los servicios públicos..."

"En vista de las pérdidas substanciales en el ingreso real sufrida por la región en los últimos años y de la evidencia de que una parte desproporcionada de esas pérdidas se ha concentrado en los estratos de ingresos más bajos y, en la medida en que la contención del salario real siga siendo un elemento necesario del proceso de ajuste, tendrán que encontrarse mecanismos que desplacen parte de la carga a los grupos de ingreso más elevado en aras de la justicia social y de la paz interna de los países" (3).

Las políticas de ajuste recomendadas por el Fondo Monetario Internacional han resultado insatisfactorias. El balance de sus logros evidencia: disminución de las importaciones a niveles inferiores a los de 1981 (antes del desencadenamiento de la "crisis"), restricciones fundamentales en los niveles del gasto público, del consumo y de las inversiones, contracción violenta de la actividad económica, reducción del flujo de recursos financieros del exterior, acelerado ritmo de salida de capitales, caída del salario real, creciente proceso inflacionario, aumento del desempleo, deterioro del valor de las exportaciones y, por lo tanto, disminución del superavit comercial que se hace cada vez más insuficiente para acometer los compromisos de la deuda.

3. Los cambios en el Comercio Exterior

Las dificultades que confronta el sistema bancario norteamericano (que trascienden las estrictamente derivadas del endeudamiento) se relacionan con el cuantioso déficit fiscal y sus influencias sobre el mercado de capitales, las altas tasas de interés real (que superan al 7 por ciento) y la sobrevaluación del dó-

CUADRO No. 1
AMERICA LATINA
DEUDA EXTERNA CON BANCOS PRIVADOS
(Miles de millones de dólares)

	Total Bancos	Bancos EE.UU.	% Bancos EE.UU.	Bancos No EE.UU.	Bancos Británico	Bancos Alemán
Argentina	26.1	8.0	31	18.1	3.4	2.4
Brasil	76.9	23.9	31	53.0	9.3	4.8
México	72.2	26.5	37	45.7	8.7	3.5
Pacto Andino	43.7	18.5	42	27.2	5.1	2.5
Bolivia	0.7	0.2	31	0.5	0.1	nd.
Colombia	7.1	3.0	42	4.1	0.8	0.3
Ecuador	4.9	2.1	44	4.8	0.7	nd
Perú	5.7	2.4	41	3.3	0.7	0.3
Venezuela	25.3	10.8	43	14.5	2.8	1.9
15 más endeudados	273.2	95.5	35	177.7	35.6	nd

FUENTE: Morgan Guaranty Trust Company, International debt problems and the Baker Initiatives. Noviembre 1985.

QUE ES EL PLAN BAKER

El llamado "Plan Baker" es un programa de tres puntos que pretende involucrar a las partes relacionadas (países deudores, banca comercial internacional y banca multilateral) bajo un enfoque único de políticas económicas, que sin embargo, mantiene la estrategia de negociación individual entre la banca y cada uno de los países.

La propuesta de Baker plantea, en sus propias palabras, lo siguiente:

"Si el problema de la deuda va a ser solucionado, debe haber un programa de crecimiento sostenido, incorporando tres elementos esenciales mutuamente consolidados:

— Primero y principalmente, la adopción por parte de los países en deuda de políticas estructurales y macroeconómicas de conjunto, con el apoyo de las instituciones financieras internacionales, para promover el crecimiento y el ajuste de la balanza de pagos y reducir la inflación.

— Segundo, un prolongado rol central del FMI, en conjunción con mayores y más efectivos créditos para el ajuste de parte de los bancos multilaterales de desarrollo: ambas cosas en apoyo de la adopción de políticas de mercado orientadas al crecimiento por parte de los principales países en deuda.

— Tercero, crecientes préstamos de la banca privada para sostener programas globales de ajuste económico."

En efecto, Baker enumera todas aquellas medidas de carácter económico que deberán tomarse para lograr el saneamiento de la economía:

1. La implementación de políticas de ajuste tendientes a promover la eficiencia, productividad y competitividad, se basa en la eliminación de los controles estatales sobre las tasas de cambio, comercio internacional, inversiones extranjeras, tasas de interés, precios, salarios y cualquier otro impedimento que restrinja el libre movimiento de las fuerzas del mercado, tanto a nivel interno como en las relaciones de los países con el exterior.
2. Las políticas de ajuste deberán venir acompañadas de un incentivo a la participación del sector privado, lo cual garantizará el crecimiento económico y el empleo.
3. Las políticas fiscales y monetarias estarán al servicio del control de la inflación, eliminación de los desequilibrios internos y suministro de recursos de inversión para el sector privado, con énfasis en la producción de bienes transables (que incrementen los ingresos por exportaciones).
4. Se pretende incentivar el ahorro nacional así como la captación del ahorro de agentes extranjeros. Pero ello sólo será posible si la estructuración de las políticas implementadas brindan "el entorno económico favorable para que esto ocurra".
5. El FMI y el BM se convierten por esta vía en instituciones cuya actividad se complementa y se integra en el corto plazo, en función de la aplicación de los cambios estructurales que se promueven.
6. Se contempla la dinamización de los desembolsos del BM, y la posibilidad de incrementar en aproximadamente 50 por ciento la cartera de créditos a ser concedida por los organismos multilaterales, en conjunto, a los países endeudados. El nivel actual de dicha cartera asciende a alrededor de 6 mil millones de dólares anuales, lo cual significa un monto global estimado de 9 mil millones de dólares aproximadamente.
7. No se contemplan incrementos de fondos ni para el Banco Mundial ni para el Banco Interamericano de Desarrollo.
8. Los bancos privados internacionales deberán conceder al grupo de los principales países deudores, nuevos préstamos por el orden de los 20 mil millones de dólares en los próximos 3 años. Estos recursos estarán disponibles "siempre que los países en deuda tomen las medidas necesarias y las instituciones multilaterales también hagan su parte".
9. No se definen las acciones que concretarán las propuestas del "Plan" ni se señalan los incentivos que inducirán a la banca a incrementar sus operaciones crediticias hacia los países endeudados.

lar, han gestado una situación de desequilibrio al interior de sus fronteras que repercute también en el funcionamiento del resto de las economías industrializadas, y por supuesto de América Latina...

"...por primera vez en 71 años, los extranjeros tienen más inversiones en Estados Unidos del total que los norteamericanos poseen en otros países" (4).

... Pero, aparentemente, lo que más preocupa a este país que busca su recuperación económica interna, son los efectos de la problemática económica mundial sobre sus relaciones comerciales con el resto del mundo y en especial con los países latinoamericanos:

Las exportaciones destinadas a América Latina presentaron un ritmo creciente hasta 1981 (15,1 por ciento del total de sus exportaciones), cayendo

abruptamente hasta situarse en su punto más bajo durante el año 83 y 84 (9,7 por ciento y 10,4 por ciento estimado). Es bueno mencionar que entre 1967 y 1972, fecha en la cual se originan nuestras cifras estadísticas, esa participación porcentual superaba al 11 por ciento de las exportaciones totales de los EE.UU.

En este orden de ideas, si se considera la necesidad que tienen de disminuir sus desequilibrios, se puede comprender la polémica vigente dentro de los Estados Unidos y el Grupo de los 5 (EE.UU., Gran Bretaña, Alemania, Japón y Francia), en relación con los temas del sistema monetario internacional, los regímenes de cambio, las "zonas de referencia", la devaluación del dólar, las tasas de interés y las políticas proteccionistas (reformas arancelarias, impuestos a la importación y otros).

La notoria necesidad que surge de lo planteado es la recuperación de los mercados más tradicionales y seguros de Estados Unidos, como lo son las economías latinoamericanas. Esta recuperación no sólo afectará la balanza comercial para tratar de compensar en algo su déficit, y en consecuencia el presentado en la cuenta corriente, sino que influirá en la reactivación y crecimiento de los sectores productivos orientados hacia la producción de bienes transables.

En este orden de ideas, el "Plan Baker" podría suponer, en el mejor de los casos, una preocupación real por la situación que enfrentan los países endeudados, pero dada la marcada orientación filosófica de la administración gubernamental que lo propone hacia los postulados y funcionamiento de la economía de mercado, es más factible creer que las motivaciones efectivas que originan su proposición, en lugar de ser de carácter humanitario, están definitivamente ligadas con la solución de las disyuntivas planteadas y la internacionalización de las convicciones económicas que definen de la administración Reagan.

CONTENIDOS Y EFECTOS

La impresión más generalizada sobre este particular destaca el viraje, implícito en el "Plan", respecto a la posición previa de la administración Reagan sobre el problema de la deuda. Efectivamente, la proposición de la Secretaría del Tesoro Estadounidense representa el más importante reconocimiento público de la conciencia de su gobierno sobre la difícil situación que afecta al tercer mundo y, en particular, los países deudores de América Latina.

Lamentablemente un análisis más detallado de los principales aspectos del "Plan" conduce a percibirse de lo profundo de la incomprensión y lo tenue de la preocupación del Gobierno Reagan en cuanto a las graves características y agudas consecuencias de la situación de las naciones endeudadas.

1. Monto del Plan

Una primera observación respecto al monto, se fundamenta en un despacho noticioso de UPI, fechado en Washington, el pasado 29 de marzo. En este se presentan similitudes entre la "propuesta Baker" y la "Alianza para el Progreso" (5).

Señala la nota que ambas "iniciativas" coinciden en su objetivo de propiciar un crecimiento sano y sostenido de las economías latinoamericanas, y también en cuanto al monto implicado (20.000 millones de dólares fueron considerados en la "Alianza"), pese a que en los 24 años transcurridos entre ambas iniciativas se ha producido un considerable deterioro en el poder adquisitivo de la moneda, se ha duplicado la población de América Latina, se han profundizado la mayoría de los problemas económicos y sociales de la región, y que la deuda supone hoy un elemento que potencia considerablemente el deteriorado cuadro que la caracteriza.

Como puede detallarse en el CUA-DRO No. 2 entre 1979 y 1983 América Latina realizó pagos por 142.385 millones de dólares por servicio de la deuda, es decir, un promedio anual de 29.478

millones de dólares.

El informe del Banco Mundial, según nota de prensa, revela por su parte que "...el Tercer Mundo paga ahora más de lo que recibe... En 1985 los países endeudados desembolsaron (capital e intereses) a sus acreedores 22.000 millones de dólares más de lo que recibieron como créditos. Esta transferencia de recursos del Sur hacia el Norte aumentó en 57 por ciento con respecto a 1984 y se produjo pese al descenso en los tipos de interés sobre los créditos a largo plazo..." (6).

Recuérdese que el objetivo del "Plan" es contribuir al "crecimiento sostenido" de los países endeudados mediante el aporte del financiamiento pertinente. A la luz de la información de los párrafos anteriores, los 29 mil millones de dólares en 3 años propuestos lucen un tanto exiguos, incluso frente a estimaciones conservadoras como las presentadas en el Boletín del FMI de fecha coincidente con las declaraciones del Secretario Baker: "La solución satisfactoria de la crisis de la deuda requerirá corrientes adicionales de capital por un monto comprendido entre US\$ 15.000 y US\$ 20.000 millones anuales, el uso intensivo de nuevas fuentes de financiamiento privado a largo plazo y una mayor participación del Banco Mundial" (7).

De cualquier forma debe reconocerse que, por muy insuficiente que pudieran ser los recursos del "Plan", éstos podrían suponer algún aporte de utilidad a los países endeudados, especialmente cuando lo que está ocurriendo es una

marcada disminución del financiamiento externo hacia ellos, tanto de fuentes privadas como de organismos multilaterales (8). Este reconocimiento cobra su sentido si llega a concretarse su ejecución porque, insólitamente, desde su presentación en Seúl, los 29 mil millones de dólares no han sido ofrecidos concretamente por nadie (!!!).

2. Actores

Casi todos los países de la América Latina han logrado cuantiosos superávits en sus balanzas de mercancías, producto de drásticas reducciones en sus importaciones y moderados incrementos de sus exportaciones, pero elevadas proporciones de las divisas así ganadas se han divertido de su potencialidad para engrosar el ahorro interno y propiciar nuevas inversiones, para cumplir con el servicio de la deuda externa.

A lo anterior deben agregarse los ingresos dejados de percibir por exportaciones en razón del deterioro en el precio de los productos exportados, especialmente por vía de la sobrevaluación del dólar que, si bien propicia un aumento en las exportaciones, genera una baja en términos reales de los precios de estas mercancías.

Jacques de Larosiere, Director Gerente del FMI, en un Simposio celebrado en la Universidad de Carolina del Sur el 15 de noviembre de 1985, expresó al respecto: "esta baja de los precios ha sido exacerbada por el elevado valor del dólar de EE.UU.... Las estimaciones del Fondo indican que cada 10 por ciento (nómina) de apreciación del dólar de EE.UU. ha provocado una disminución del 7,5 por ciento de los precios en dólares de los productos básicos" (9).

Se trata de un mecanismo adicional de un fenómeno tan conocido como lo es el deterioro de los términos de intercambio, a través del cual todo mejoramiento de las condiciones económicas de los países pobres propiciará una transferencia del esfuerzo exportador que éstos realizan hacia los países industrializados. Sin tomar en consideración la sobrevaluación del dólar el deterioro promedio en los precios de las exportaciones básicas de los países en desarrollo, de 1980 a 1984, ha sido estimado en un 27,5 por ciento... "Este elemento es muy importante, porque si las exportaciones en América Latina en 1984 alcanzaron 94.790 millones, con la disminución de casi el 22 por ciento de su poder de compra hemos perdido, por esa sola vía, alrededor de 20.000 millones de dólares, y por esa sola vía, por la vía del

CUADRO No. 2
AMÉRICA LATINA
DEUDA PÚBLICA EXTERNA, SALDO SERVICIO Y AMORTIZACIÓN
1970 - 1983
(Millones de dólares)

	1970	1975	1978	1979	1980	1981	1982	1983
I. Saldo de la Deuda Pública Externa (D.P.E.)								
América Latina	20.800	59.426	121.763	144.496	160.193	183.525	211.660	256.689
Brasil	4.706	17.897	36.903	46.127	50.822	57.478	64.233	71.885
México	3.792	13.692	30.722	35.680	38.263	46.812	55.552	72.465
Argentina	2.455	5.249	8.983	10.780	12.350	14.427	18.303	28.449
Venezuela	824	1.393	7.384	10.239	11.150	11.535	12.957	13.516
Pacto Andino*	4.770	10.471	23.841	28.899	33.640	38.272	40.989	46.533
II. Pagos del Servicio de la D.P.E.								
América Latina	2.429	6.728	18.421	25.224	27.020	28.831	32.091	28.220
Brasil	388	1.781	4.483	6.520	8.039	9.071	10.099	6.983
México	693	1.583	6.257	9.954	7.857	8.387	9.372	9.954
Argentina	462	788	2.118	1.468	1.890	2.155	2.347	2.343
Venezuela	82	539	750	1.548	2.984	2.588	3.221	2.595
Pacto Andino*	392	1.344	2.450	4.328	6.838	6.349	6.983	5.394
III. Pagos de Intereses de la D.P.E.								
América Latina	766	2.833	6.108	9.078	12.828	16.303	18.587	18.517
Brasil	133	856	1.845	2.919	4.189	5.148	5.941	5.004
México	218	829	1.860	2.852	3.847	4.701	6.045	6.850
Argentina	121	266	503	569	842	1.050	1.311	1.343
Venezuela	40	103	394	658	1.229	1.237	1.629	1.658
Pacto Andino*	140	447	1.063	1.653	2.502	2.782	3.473	3.111

NOTA: *Pacto Andino incluye cifras de Venezuela.

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo, Progreso Económico y Social en América Latina, Deuda Externa: Crisis y Ajuste, Informe 1985, Washington.

deterioro de los términos de intercambio" (10).

Considérese también que la política de atracción de capitales del presidente Reagan, a través de las altas tasas reales de interés, la sobrevaluación del dólar y beneficios fiscales a la inversión, entre otros, ha estimulado la fuga de capitales de casi todo el mundo hacia los Estados Unidos, fenómeno mediante el cual la América Latina ha visto mermar considerablemente su ahorro interno (de 1978 a 1985 Argentina, Brasil, México, Perú y Venezuela tuvieron, en conjunto, una fuga de capitales acumuladas de 107.200 millones de dólares) (11). Estas fugas han sido notablemente contenidas en la región, pero aún son cuestionadas como signo de incapacidad económica por los mismos responsables de estimularlas y recibirlas satisfactoriamente en el exterior.

Un último elemento que mina los esfuerzos de crecimiento de los países endeudados ha sido el fracaso de los países desarrollados por lograr un "sano y sostenido" crecimiento de sus economías. Este fracaso contribuye a limitar las posibilidades de exportación de las economías del Tercer Mundo con sus implicaciones directas en la limitación de sus potencialidades de crecimiento.

Como nota curiosa debe comentarse que los países a ser favorecidos por el "Plan" y los montos que les corresponderían, no han sido aún mencionados oficialmente, de manera que todavía son incógnitas a despejar, aunque Venezuela parece estar excluida según declaración del Presidente de la Reserva Federal de EE.UU., Paul Volcker, durante su visita a Caracas el pasado diciembre.

Sobre los otros dos actores involucrados en el "Plan" (organismos multilaterales y banca privada) resalta la circunstancia ya señalada de que han venido reduciendo su financiamiento a los países endeudados, y no han mostrado hasta la fecha capacidad o interés por modificar esa actitud.

El "Plan" llama al FMI, al BM y al BID a tener una participación más activa en la escena; especialmente a los dos primeros a quienes asigna las tareas relativas con la evaluación y supervisión del cumplimiento de las condiciones que se imponen.

Sin embargo, los aportes de esos organismos no están claros, especialmente los del BM, que se estima precisa de un aumento de su capital del orden de los 40 mil millones de dólares. Este incremento es de tal importancia que ha llevado al Presidente del Comité Asesor de

CUADRO No. 3
PRINCIPALES INDICADORES RELACIONADOS CON LA DEUDA EXTERNA
AÑO 1985

(Millones de dólares y de habitantes)

Países	Deuda	Intereses Pagados	Reservas	Tasa Inflación	Desempleo	Población	Fuerza Laboral	Deuda Per cápita
Argentina	45.000	6.200	4.200	370.5	16 (1)	29.9	11.5	1.505.0
Bolivia	5.000	280	122	6.761.0(2)	16 (3)	6.4	0.8	781.3
Brasil	99.650(4)	7.707	8.600	135.9	14.7(5)	135	50	797.5
Colombia	11.696	373	1.836	20	14.5	26.7	8.5	407.5
Costa Rica	4.000	400	100	15	7 (7)	2.7	0.9	1.481.5
Chile	20.893	1.737	1.209	22.9	13.6(8)	12.1	3.7	1.726.7
Ecuador	7.100	740	177	25.8(9)	10.4	9.3	3	753.4
Guatemala	2.400	500	314	90	30	8	3	300.0
Honduras	2.300	100	140	3.5	35	4.7	1.3	489.4
México	96.143	10.000	5.581	46.6	8 (10)	76.7	22	1.253.5
Nicaragua	5.000	36	(11)	1.000(12)	30	3.1	0.7	1.612.9
Panamá	3.700	300	250	21	20 (13)	2.1	0.7	1.761.9
Perú	15.000	563	1.377	144	70.3(14)	18	6.5	833.3
Uruguay	4.592	300(15)	420(16)	62.3	13.5(17)	2.8	1.1	1.640.0
Venezuela	26.559(18)	3.186	13.419	13.2	14	17.3	5.8	1.535.2
15 países	349.033	32.422	37.745	562.11	20.2	356.8	119.5	978.2

FUENTE: "Deuda Latinoamericana aumentó en 6.579 millones de dólares". EL UNIVERSAL, Caracas, diciembre de 1985.

NOTAS:

- (1) Desempleo o semiocupación
- (2) Tasa acumulada entre octubre de 1984 y octubre de 1985 llegó al 14,421 por ciento.
- (3) Estimación del Ministerio de Planeamiento, Guillermo Bedegrat. Según el Ministerio del Trabajo, la desocupación abierta y encubierta podría ser a diciembre de 1985 de 75 por ciento.
- (4) Las proyecciones indican que este año será de 101,922 millones de dólares.
- (5) Hasta diciembre de 1985 llegará a 223.8 por ciento.
- (6) Incluye sólo las seis principales regiones metropolitanas brasileñas (Rio de Janeiro, Sao Paulo, Recife, Porto Alegre, Belo Horizonte y Salvador).
- (7) El subempleo se estima en un 11 por ciento.
- (8) Dato Oficial.
- (9) El promedio para 1985 sería de un 28 por ciento.
- (10) Cifra Oficial. Otras fuentes estiman esta tasa en un trece por ciento.
- (11) No hay datos.
- (12) Dato extraoficial.
- (13) El subempleo se estima en un 15 por ciento.
- (14) Incluye el desempleo y subempleo.
- (15) Pago previsto para este año.
- (16) Reservas internacionales del Banco Central del Uruguay.
- (17) Sólo incluye Montevideo.
- (18) Estimación.

la Junta de Gobernadores del FMI, H. O. Ruding a señalar que "el plan Baker no tendrá éxito si Estados Unidos no da su apoyo al aumento general del capital del Banco Mundial" (12).

Por esta razón no deja de ser incomprendible la persistente oposición de EE.UU. a tales aumentos, máxime cuando ese país también se opone a la proposición alternativa de modificar las reglamentaciones que faculten al BM a otorgar créditos en una proporción mayor que su capital.

La participación de la banca comercial en el "Plan" tiene visos de ser irreal. El "Plan" no ofrece ninguna garantía, seguro o compensación clara que la justifique o induzca a contribuir con el aporte establecido. Adicionalmente, la banca parece incluso disentir de las pautas de condicionalidad exigidas a los países deudores.

Pero de todo lo planteado hasta aquí parece resultar obvia la necesidad de incorporar un cuarto actor que, a la sazón, puede tener más capacidad para lograr los objetivos del plan que los convocados en su presentación: el propio proponente del plan, los Estados Unidos.

El rol a ser desempeñado por los Estados Unidos tiene dos vertientes: una relacionada con la posibilidad de que la banca privada y los organismos multilaterales puedan cumplir con su parte, y otra que atañe al efecto de las políticas internas de Estados Unidos en el crecimiento de los países del Tercer Mundo.

Acerca de su relación con la banca privada, las acciones de los Estados Unidos pueden ser de mayor importancia, no sólo en propiciar el cumplimiento del plan, sino en la renegociación de las deudas ya vencidas. Para incrementar sus otorgamientos crediticios al Tercer Mundo los bancos, especialmente los estadounidenses, aspiran a estímulos y garantías que les justifiquen esta decisión. La prensa especializada ha visto utilizar el plan como pretexto para revitalizar antiguas aspiraciones, especialmente para derogar limitaciones a sus actividades. La relación o efectividad de algunas de esas solicitudes con el plan no es muy clara, pero en general puede guardar relación cuando se implica una mayor liberalidad para sus operaciones internacionales.

¿Por qué se convoca a los Estados Unidos en esta difícil tarea? Primeramente, por ser de su propio interés, tal como se expuso más arriba. En segundo lugar, por los enormes recursos y capacidades que tiene ese país, muchos de los cuales serían más útiles a la humanidad invertidos a este fin que destinados, como están ahora, a proyectos bélicos o de potencial destructivo; el mundo parece estar presenciando un desinterés de los Estados Unidos por participar en otra cosa que no sea o ayude a los negocios privados. H.O. Ruding ha expresado que "la ayuda para el desarrollo que concede Estados Unidos se sitúa en un nivel muy bajo en comparación con las normas in-

ternacionales y debería estar exenta de recortes presupuestarios" (13). Para abundar al respecto puede agregarse lo señalado en un documento de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), según el cual, entre todos los países de la Organización, "Estados Unidos mantiene la relación más baja entre la ayuda destinada al desarrollo y su PTB, con un 0,24 por ciento".

La tercera razón es más importante porque impone a los Estados Unidos la "obligación moral" de enfrentar y compensar los efectos perniciosos que han provocado en el Tercer Mundo y, muy especialmente, en los países deudores, sus políticas internas (o el llamado "Reaganomics"), muy especialmente mediante las altas tasas de interés y la sobrevaluación del dólar.

3. Un plan condicionado

El secretario Baker dejó bien sentado un conjunto de condiciones a cumplir por los países endeudados a ser beneficiados por el plan. Se trata de una relación breve de las creencias económicas de la administración Reagan en el marco de la economía de mercado.

"Sin embargo, con su énfasis en la iniciativa privada como motor del desarrollo económico y social de los países de la región, el plan del secretario del Tesoro estadounidense, James Baker, para resolver la crisis de la deuda latinoamericana, es la antípoda filosófica de la Alianza para el Progreso, que insistía en la función del Estado como promotor del desarrollo" (13).

Finalizaremos con un breve comentario "de principios" sobre este aspecto del plan. La mención a los países endeudados como primer y principal elemento, junto con las condiciones establecidas, está impregnada de una concepción fuertemente menospreciante de sus capacidades humanas, intelectuales y técnicas. El senador demócrata William Bradley dijo al respecto en un evento internacional lo siguiente:

"(El plan) está concebido dentro de una idea tradicional de que los países deudores dejados a su libre albedrío, no son dignos de confianza para implementar sanas políticas económicas. Como consecuencia, estas políticas deben ser impuestas desde fuera como condición para más dinero de los bancos, una especie de imperialismo de economía de mercado".

Posiblemente, a la luz de lo planteado en el párrafo anterior, se pueda comprender por qué lo que se exige a las naciones endeudadas sobre una mayor disciplina en el gasto público, no aplica

EFFECTOS DE LA REAGONOMICS PARA AMERICA LATINA

Una breve relación de los principales efectos negativos (léase opuestos y antagónicos con las posibilidades de crecimiento de los países endeudados) que han tenido las políticas económicas norteamericanas (en especial por intereses y valor del dólar) en las economías latinoamericanas:

- a. Transferencia hacia los países acreedores de enormes montos de recursos financieros pagados por concepto de intereses.
- b. Transferencia hacia los países desarrollados, en especial EE.UU., de (nuevamente) enormes montos de recursos financieros en búsqueda de mayor rentabilidad.
- c. Cuantiosa disminución de ingresos en divisas (transferencia indirecta) como consecuencia de la caída en el precio de los productos básicos de exportación originada en la sobrevaluación del dólar.

para el país proponente del plan (y sus condiciones) que alimenta un déficit fiscal de 210.000 millones de dólares. (¿Hagan lo que yo digo, no lo que yo hago?).

El crecimiento económico es un interés prioritario de los países deudores, primeramente, porque es casi imprescindible

para aliviar o resolver los agudos problemas sociales que les caracterizan y que se han agravado en los últimos años: nadie tiene mejor conciencia de los problemas como quien los padece. Más aún, para muchos de ellos, está en juego su supervivencia política y social.

NOTAS

- (1) Diario EL DIARIO DE CARACAS. 13/11/85. "El endeudamiento del tercer mundo amenaza. El sistema bancario internacional es vulnerable". H. de Carmoy.
- (2) Boletín del FMI. Septiembre de 1985. Informe de los suplentes del Grupo de los Veinticuatro.
- (3) Banco Interamericano de Desarrollo. Progreso Económico y Social de América Latina. INFORME 1985. Washington.
- (4) Diario EL NACIONAL. 18/3/86. "Por primera vez en 71 años EE.UU. se convierte en país deudor".
- (5) Diario EL NACIONAL. 30/4/86. "Similitudes entre el Plan Baker y la Alianza para el Progreso".
- (6) Diario EL UNIVERSAL. 16/4/86. "La deuda del Tercer Mundo supera los 1.000 millones de dólares en 1986".
- (7) Boletín del FMI "Nuevo Estudio del IEI sobre la Deuda Externa". 14/10/85, p. 298.
- (8) Revista NEWSWEEK. "Feeling the Crunch". 3/2/86, p. 24. También: Boletín del FMI. "Disminuye el Crédito del Banco Mundial a los países en Desarrollo, según el Informe Anual". 14/10/85, p. 297.
- (9) Boletín del FMI. "J. de Larosiere se refiere a la crisis de la deuda de los países en desarrollo". 2/12/85, p. 356.
- (10) CASTRO, Fidel. "La Impagable Deuda Externa de América Latina y del Tercer Mundo...". Entrevista para el Diario Excelsior de México. 1985.
- (11) Morgan Guaranty Trust Company. "International Debt problems and Baker Initiatives". 4/11/85.
- (12) Boletín del FMI. "H. O. Ruding propugna cinco condiciones para resolver los problemas de la deuda". 27/1/86, p. 26.
- (13) Diario El Nacional. 28/10/85. "Los Bancos Desconfiados". Deodoro Roca.

